

Antonio Rafael Fernández Paradas, Mercedes Fernández Paradas, Rafael Ravina Ripoll y Luis Bayardo Pesántez (Ed.) (2019): *Humanidades y Ciencias Sociales: interrelaciones con las nuevas tecnologías en la sociedad del conocimiento*. Narcea, 333 pp. ISBN 978-84-277-2661-1.

DANIEL DAVID MARTÍNEZ ROMERA
Universidad de Granada

En el contexto de la sociedad de la información en la que nos encontramos inmersos, Humanidades y Ciencias Sociales son las ramas de conocimiento que tienen ante sí un mayor reto de adaptación tecnológica. Ya sea en su vertiente investigadora, educativa o divulgadora. Por ello, esfuerzos como el reflejado en la presente obra tienen un doble valor: de un lado abordan el inexorable acercamiento a las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) de ramas y materias que parten de un retraso comparativo respecto a Ciencias o Ingenierías; y, de otro, demuestran que ante dicha encrucijada no sólo es la tecnología la que aporta valor añadido, sino que se trata de una verdadera simbiosis.

A lo largo de sus tres bloques de contenido (Arte, Historia, Geografía y Comunicación), se ofrecen ejemplos prácticos sobre el impacto que las TIC tienen en los procesos de investigación, enseñanza y aprendizaje, sino que además es posible observar cómo dicha forma de vehicular los contenidos supone un atractivo sobre su interés y un incremento en la eficiencia sobre su trabajo.

Temas como la pintura, el diseño, el patrimonio o la valoración de las obras de arte son abordados en el primer bloque. Y se asocian con actividades tan vigentes como el trabajo en red, la valoración económica o la digitalización de bienes. Se ofrecen tanto ejemplos de integración tecnológica como, sobre todo, formas más eficientes de abordar tareas tradicionales y habituales en el ámbito del Arte y la Historia del Arte.

El bloque dedicado a Historia introduce relaciones tan interesantes como la virtualización de viajes educativos, el acercamiento a las series de televisión, la importancia crítica de los videojuegos en las nuevas generaciones y su aprovechamiento educativo o el acercamiento a fondos digitales como recurso educativo, entre otras propuestas. Se trata de un amplio abanico que, sin agotar el ámbito de lo posible, ofrece ideas y líneas de trabajo e investigación que es interesante considerar en contextos universitarios y preuniversitarios.

El último bloque de contenidos, el dedicado a Geografía y Comunicación, pone sobre la mesa temas como la elaboración de cartografía temática o la dinamización del aula mediante el trabajo sincrónico de contenidos multimedia mediante anotaciones de vídeo. Así como la evaluación de la situación de la competencia digital en diversas titulaciones de geografía y comunicación. Lo que, además, supone una apostilla muy adecuada sobre la cuestión: es necesario introducir las tecnologías, pero también evaluar su asimilación y pertinencia a la disciplina. De lo contrario el esfuerzo renovador puede devenir estéril.

Gracias a este recorrido, el lector interesado en la renovación de los procesos de investigación, enseñanza y aprendizaje de las ramas Humana y Social del conocimiento, tiene ante sí una obra que ofrece algunas respuestas pero, sobre todo, varias líneas bien definidas sobre las que seguir explorando. Ya que la renovación tecnológica de estas disciplinas apenas ha comenzado.